

cicio de Ministro de Doctrina por treinta y dos años , con titulo de Cura Beneficiado por su Magestad de diversos partidos de este Arzobispado , y haber comunicado Indios habiles y provecos , y conferido con Ministros antiguos las cosas del Gentilismo ; y porque en mi juventud fui señalado por Lector de lengua Mexicana en esta Real Universidad , antes que hubiese en ella Cátedra , à pedimento de muchos Estudiantes , por el Rector de dicha Universidad , y siendo lo el Ilustrisimo , y Reverendisimo señor Doctor Don Nicolas de la Torre , Obispo que fue de Santiago de Cuba: en cuya consecuencia he sido Examinador Synodal de dicha lengua por nombramientos de los Ilustrisimos señores Licenciado D. Francisco Manso y Zuñiga , Doctor D. Matéo Sagade Bugueyro , y D. Fr. Marcos Ramirez de Prado , Arzobispos de esta Metropoli ; y porque con muchos desvelos llegué à entender el cómputo de los

siglos , que usaban los Indios en su antigüedad , con sus ruedas , numeros , pinturas y caracteres , en que se contenian sus historias: à que se llegan las noticias no vulgares que tengo de otras lenguas , como son la Latina , Toscana y Portuguesa , y lo suficiente para leer , escribir y pronunciar la lengua Griega y Hebrea; y es cierto , que la inteligencia de los idiomas pende del saber parear unas con otras las lenguas , y sus dialectos , notando en qué se asimilan , y en qué se diferencian : que todo es público en esta Ciudad.

PRUEBASE LA TRADICION.

LAS noticias, que hay en esta Ciudad acerca de la Aparicion de la Virgen Maria Señora nuestra , y del origen de su milagrosa Imagen , que se dice de *Guadalupe* , quedaron mas vivamente impresas en la memoria de los Naturales

Mexicanos, por haber sido Indios à los que se apareció, y así la conservaron, como suceso memorable, en sus escritos y papeles, entre otras historias y tradiciones de sus mayores: con que es necesario establecer primero la fé y credito, que debe darse à sus escritos y memorias.

En dos maneras acostumbraban los Naturales de este Reyno (especialmente los Mexicanos) à conservar las noticias de sus historias, leyes, autos juridicos y tradiciones de sus mayores, segun lo acostumbran las Naciones racionales del Orbe. La una era por pinturas de los sucesos, que las admiren: estas figuraban muy al vivo con bultos pequeños en un genero de papel grueso que hacian muy semejante al que nosotros llamamos *papel de estraza*, ò en pieles de Ciervos, ò otros animales brutos, que curtian y aparejaban para este ministerio, à modo de pergamino blando, y en cada uno por

la cabeza, ò por el pie y la oïla, pintaban los caracteres de los años de cada siglo de los suyos, que constaba de cinquenta y dos años solares, y cada año de 365 dias. Los meses naturales contaban de una aparicion à otra de la Luna; y así tienen en su lengua un nombre solo, que es *Metzli*, al modo de la lengua Hebrea; aunque para los ritos, ceremonias y sacrificios de sus falsos Dioses, y sus festividades se componia el año de diez y ocho meses de à veinte dias cada uno, que montaban 360 dias, y pasados estos, añadian cinco, que llamaban *Intercalares*, al modo de nuestros Bisestos, y no pertenecian à mes alguno de todo el año. Tambien ponian los meses y los dias por sus caracteres en los sucesos, donde era necesario, y las figuras de los Reyes y Señores, en cuyo gobierno venia à caer qualquier acagamiento.

Estas pinturas eran y son tan autenticas como los escritos de nuestros Escri-

ba-

banos publicos, porque no se fiaban de la plebe ignorante sino de los Sacerdotes solamente, que eran los Historiadores, cuya autoridad y credito era muy venerable en el tiempo del Gentilismo: y asi no padecen duda estos caracteres y pinturas; porque habiendose de exponer à los ojos de todos en cada siglo, à no ser muy ajustados à la verdad, perderian el credito los Sacerdotes. Quitando, pues, lo supersticioso que toca à los ritos, con que daban culto à sus Dioses, à quien aplicaban algunos sucesos prosperos ò infelices, lo historial es autentico y veridico.

El segundo modo, que observaban los Naturales, para que no se perdiese la memoria de los casos memorables, y que fuesen pasando de padres à hijos por dilatados siglos, era por medio de unos cantares, que componian los mismos Sacerdotes en cierto genero de versos, que iban añadiendo à trechos unas interjecciones no significativas, que servian

pa-

para la cadencia sola de su canto. Estos se enseñaban à los niños que conocian por mas habiles y memoriosos, conservandolos en la memoria estos, y en llegando à ser provecos en la edad y suficiencia, los cantaban en sus festividades, y en sus saraos ò mitotes, al son de instrumentos musicos, que unos llamaban *Teponaztli* y otros *Tlalpanbueuel*: tocabanse estos en las batallas, como cajas de guerra, y en otros actos publicos, con que se hacia señal para el concurso. Por medio, pues, de estos cantares pasaron de uno en otro siglo tradiciones y acontecimientos de quinientos y mil años de antigüedad: en estos se referian las guerras, victorias y desgracias, hambres, pestes, nacimientos ò muertes de los Reyes y Varones ilustres; el principio y fin de sus gobiernos, y las cosas memorables, que iban acaeciendo en cada siglo.

De estos mapas, pinturas, caracteres y cantares sacó el R. P. Fr. Juan de Tor-

-sq

Aaaa

que-

quemada, Religioso Minorita, lo que escribió en su primer tomo de la *Monarquía Indiana*, en que refiere la fundación de esta Ciudad de Mexico, y otras cosas de mayor antigüedad; los Monarcas y Señores que gobernaron estos Reynos mucho tiempo antes que aportasen à ellos los Españoles.

Esta misma forma de escribir sus historias continuaron los Naturales de seso, despues que se sujetaron à la Corona de Castilla, en que conforman con nuestros Historiadores. Y despues que los Indios aprendieron à leer y escribir con las letras de nuestro alfabeto, muchos de ellos escribieron en su idioma Mexicano las cosas memorables, que fueron àcaeciendo, y las antiguas que copiaron de sus mapas y pinturas, de que se han valido varones pios y religiosos para escribir las historias de estas Provincias, dandoles entera fé y credito. Y en este modo escribieron tambien los Naturales la pro-

pagacion del Santo Evangelio en este Nuevo Mundo, y los Articulos de nuestra santa Fé Catolica con toda claridad y distincion, por pinturas y caracteres.

Sabida cosa es, que los Religiosos del Señor San Francisco fundaron un Colegio en su Convento de Santiago Tlatelolco, que se intituló de *Santa Cruz*, en que aprendieron à leer y escribir, y nuestra lengua Castellana, musica de solfa, y lo que es Gramatica y Rhetorica Latina, y otros Artes liberales, muchos Indiecitos, que salieron hombres provecctos y virtuosos en esta Ciudad; y fueron estos los que dieron à conocer à los nuestros el modo con que se habian de entender sus caracteres y pinturas, y el cómputo de sus siglos, años, meses y dias, con sus numeros y figuras.

De aqui se infiere, que los Indios Mexicanos, que traen origen de los *Toltecas* y *Acolhuas*, fueron los mas racionales y politicos de este Nuevo Mun-

do , aunque los mas afectados en los ritos , y ceremonias , con que daban culto à sus falsos dioses por medio de cruentos sacrificios.

Esto supuesto , digo y afirmo , que entre los acaecimientos memorables , que escribieron los Naturales sabios y pro-
 vectos del Colegio de Santa Cruz , que por la mayor parte fueron hijos de principales y señores de vasallos , pintaron à su usanza para los que no sabian leer nuestras letras , con sus antiguas figuras y caracteres , y con las letras de nuestro alfabeto , para los que sabian leerlas , la milagrosa Aparicion de nuestra Señora de Guadalupe , y su bendita Imagen.

Un mapa de insigne antigüedad , escrito por figuras y caracteres antiguos de los Naturales , en que se figuraban sucesos de mas de trescientos años antes que aportasen los Españoles à este Reyno , y muchos años despues , certifico haber visto y leído (con unos renglones añadidos

dos de nuestras letras en el idioma Mexicano , para mejor inteligencia suya) en poder de Don Fernando de Alva , Interprete que fue del Juzgado de Indios , de los Señores Virreyes en este Gobierno, hombre muy capaz y anciano , y que entendia y hablaba con eminencia la lengua Mexicana , y tenia entera noticia de los caracteres y pinturas antiguas de los Naturales ; y por ser de prosapia ilustre , y descendiente por la parte materna de los Reyes de *Tezcuco* , hubo y heredó de sus progenitores muchos mapas y papeles historiales , en que se referian los progresos de los antiguos Principes y Señores : y entre los sucesos acaecidos despues de la pacificacion de esta Ciudad y Reyno Mexicano estaba figurada la milagrosa Aparicion de nuestra Señora y su bendita Imagen de Guadalupe ; y tenia en su poder un quaderno escrito con letras de nuestro alfabeto en la lengua Mexicana , de mano de un Indio de los mas

proyectos del Colegio de Santa Cruz, de que se hizo mencion arriba, en que se referian las quatro Apariciones de la Virgen Santissima al Indio Juan Diego, y la quinta à su Tio Juan Bernardino.

En quanto al segundo modo que tenian los Naturales, para que no se olvidasen las cosas memorables, que era por medio de los cantares, afirmo y certificado haber oído cantar à los Indios ancianos en los mitotes y saraos, que solian hacer antes de la inundacion de esta Ciudad los Naturales, quando se celebraba la festividad de nuestra Señora en su santo Templo de Guadalupe, y que se hacia en la plaza, que cae en la parte occidental, fuera del Cementerio de dicho Templo, danzando en círculo muchos danzantes; y en el centro de él cantaban puestos en pie dos ancianos al son de un *Teponaztli*, à su modo, el cantar en que se referia en metro la milagrosa Aparicion de la Virgen Santissima

y.

y su bendita Imagen, y en que se decia, que se habia figurado en la manta ò tilma, que servia de capa al Indio Juan Diego; y como se manifestó en presencia del Ilustrisimo Señor D. Fr. Juan de Zumárraga, primer Obispo de esta Ciudad: añadiendo al fin de dicho canto los milagros que habia obrado nuestro Señor en el dia que se colocó la Santa Imagen en su primera Ermita, y los júbilos con que los Naturales celebraron esta colocacion. Y hasta aqui llegaba la tradicion mas antigua y mas verdadera.

Es tambien tradicion irrefragable, y constaba de las pinturas historiales, que en el tiempo del Gentilismo daban los Idolatras culto en el cerrillo, que se decia *Tepeyacac*, y hoy de *Guadalupe*, y en el lugar que se apareció por tres veces la Virgen Maria Señora nuestra al Indio Juan Diego, à una Diosa, que llamaban *Teotenantzin*, que es lo mismo que *Madre de los Dioses*; y por otro nom-

nombre *Toci*, que significa *nuestra Abuela*, en que es visto, que el Demonio, como enemigo de Dios y de su Madre Santisima, pretendió arrogarse el mayor atributo de esta Señora, verdadera Madre del Dios verdadero: con que en este sitio, y no en otro debia la Divina Providencia desmentir el engaño de Satanás, y borrar de la memoria de los Indios recien convertidos entonces à nuestra santa Fè tan impío y sacrilego culto, volviendo por la honra de su Madre. Y esto es lo que corrobora la verdad de su Aparicion, para que en este lugar, y al pie de este montecillo se le dedicase Templo.

Y fue disposicion Divina, que las Apariciones de la Virgen Maria fuesen à los Naturales de este Reyno recien convertidos à nuestra santa Fè, y no al Señor Obispo, ni à otro alguno de los Religiosos que estaban ocupados en la conversion de los Infeles, ni à otro de los Españoles que habia en esta Ciudad en-

ton-

tonces; y que el Indio Juan Diego fuese pobre y humilde, y no de los Señores y principales; porque no se acreditase el milagro con la autoridad de las personas, sino con la evidencia del suceso: por ser muy conforme à lo que afirmó por su boca Christo Señor nuestro, que dando las gracias à su Eterno Padre, dixo: *Confiteor tibi Pater Domine cæli, & terre, quia abscondisti hæc à sapientibus, & prudentibus, & revelasti ea parvulis;* y el Apostol San Pablo, en su primera Carta à los Corinthios: *Ignobilia mundi, & contemptibilia elegit Deus, & ea, quæ non sunt, ut ea quæ sunt destrueret.* Estilo que guarda Dios para mostrar su poder, elegir para empresas grandes instrumentos debiles, como se vio en la eleccion de los Apostoles.

La candidez de ánimo, y pureza de conciencia del Indio Juan Diego, à quien por quatro veces se apareció y habló la Virgen Santissima, se colige de la forma-

li-

lidad de las palabras con que refieren la historia, y el cantar haberle saludado en su idioma la misma Señora, llamandole *hijo mio muy amado y pequeñito y delicado; y que no queria valerse de otra persona que de la suya, aunque pudiera, porque convenia que él, y no otro fuese su mensagero para el Obispo.* De donde se convence, que à no ser verdaderamente humilde y virtuoso, y tener muy candida la conciencia, no le hubiera hablado con tanta ternura y agasajo.

Lo otro, porque la primera vez que se le apareció la Madre de Dios, oyó el Indio musica celestial en la cumbre del cerrillo, asi como la oyeron los Pastores en Belen en la noche que nació Christo nuestro Señor; y es digno de reparo que esto fuese Sabado por la madrugada, yendo el Indio à oír la Misa que se celebraba de la Virgen Santissima en el Templo de Santiago *Tlatelolco*, caminando para fin tan pio y devoto la distancia gran-

grande que hay de uno à otro püesto; y la ultima vez, yendo el mismo Indio à llamar à uno de los Religiosos y Ministros Evangelicos, para que administrase los Santos Sacramentos à su Tio, que se hallaba fatigado de una fiebre peligrosa: acciones ambas de caridad y piedad fervorosa. Y se deja entender su profunda humildad y pronta obediencia, de la tolerancia con que una y otra vez fue con sus mensajes al Señor Obispo de Mexico, y aun después de haber entendido que no se le habia dado credito, teniendole por embaidor y mentroso los familiares del Señor Obispo. Y se infiere tambien su virtud, del fervor, cuidado, y vigilancia con que asistió todo el resto de su vida en obsequio y reverencia de la Santa Imagen, en su Templo: que todo consta de la tradición y memorias de los Naturales de aquel siglo. *En lo que toca à lo material de dicha sagrada Imagen, los mayores Arti-*

fices del arte de la Pintura confiesan, y han confesado quantos la han visto con atención, que la hermosura del rostro, con tanta decencia alegre, es inimitable de mano humana, y ser el modo de la pintura prodigioso; porque estando, à lo que parece, al temple, y sin aparejo el lienzo, con ser basto, y no de algodón, sino de hilo de palma, que llaman los Naturales *Ticzoth*, está el bulto figurado tan al vivo, y los colores tan aparentes, que causa admiracion el cómo pudo figurarse; si bien conceden todos, que los colores son naturales, y que es oro natural el que tiene por orla el marito, y el de las estrellas, con que está à trechos este salpicado. A que se llega el ser tambien admirable el no habérse deslustrado, ni recibido alteracion en ciento treinta y cinco años que han pasado desde la Aparicion, que fue año de 1531, hasta hoy que se escribe esto, que se cuentan 1666, aunque siempre

se ha tratado con decencia y veneracion. Y no minora el milagro que sean naturales los colores y el oro; porque no implica que se aproveche Dios de las cosas que crió, como Autor de la Naturaleza, así para éste, como para otros efectos de su providencia. Y es de advertir, que no dice la tradicion, que se figuró la Imagen en la presencia del Señor Obispo Zumárraga, sino que se vió en aquella ocasion que el Indio desplegó la manta, en cuyo regazo recogió las flores; y que esto fue dando al dicho Señor Obispo las señas, que le habia mandado que pidiese.

Y quando el lienzo en que se figuró la Imagen hubiera padecido corrupcion con el tiempo, que consume lo que de su naturaleza es corruptible, no por eso dejarán de ser verdaderas las Apariciones de la Virgen Santissima, ni que hubiera quedado impresa su Santa Imagen en el lienzo, que servía de capa